

VOTO DE LA VILLA DE MADRID A LA VIRGEN DE LA ALMUDENA

Madrid, a 9 de Noviembre de 2018

Como Alcaldesa de Madrid, de todas las madrileñas y madrileños, es para mí un honor renovar, un año más, en esta solemne celebración el “Voto de la Villa”.

Y lo quiero hacer al escuchar de la Virgen de la Almudena, como dice la tradición, su vivencia *de exilio y de soledad*, experiencias que lamentablemente, comparten muchas personas que habitan nuestra querida ciudad.

Ciertamente, como nos recuerda el Papa Francisco, María experimentó en sí la dureza del exilio^[1] cuando tuvo que huir con su familia a Egipto.

Sensibles al sufrimiento que reflejan éste y tantos miles de ejemplos similares, desde este Ayuntamiento apoyamos la Campaña iniciada por la Iglesia católica de “*Pactos que Salvan Vidas*. Por un acuerdo mundial sobre migraciones y refugiados”. Con ella, queremos comprometernos a elevar el listón de los derechos de estas personas desplazadas, salvaguardando la dignidad de todos.

Es nuestro deseo que todos y todas las personas que viven en Madrid se sienten en la misma mesa, igual que la Virgen María y todas las madres acogen a todos sus hijos. Porque la base de la felicidad está en la empatía, la tolerancia y el diálogo, cualidades éstas que han de guiar también la acción de los poderes públicos para facilitar la convivencia general.

También es nuestro deseo animar a todas las mujeres y hombres de nuestra ciudad a cultivar la virtud que da nombre a la *Mesa por la Hospitalidad*. En efecto, sin acogida a quien es distinto, sin dejarnos sorprender por la irrupción del otro en nuestra vida, al blindar nuestras fronteras y anestesiar nuestro corazón nos deshumanizamos y nos perdemos el regalo que siempre es el diferente para nosotros.

Estos Pactos Globales nos invitan a conjugar a fondo cuatro verbos centrales, en materia de migración y refugio:

- **Acoger, abriendo nuevos canales humanitarios seguros y legales para los migrantes y refugiados.**
- **Proteger, garantizando sus derechos y su dignidad.**
- **Promover, favoreciendo su desarrollo humano integral y, por último,**
- **Integrar, posibilitando que enriquezcan nuestras comunidades mediante una mayor participación.**

Patrona de nuestra Villa, necesitamos audacia para cumplir el sueño del viejo texto bíblico[\[2\]](#): “si un emigrante se instala en vuestra tierra, no lo oprimiréis: será como un nativo más y lo amarás como a ti mismo, pues también vosotros fuisteis emigrantes en Egipto”.

Pero María, asimismo, también padeció una durísima experiencia de soledad, en una imagen que nos recuerda que muchos de nuestros vecinos y vecinas sufren una soledad dolorosa en una ciudad tan poblada como la nuestra. Deseamos que estas personas recuperen el optimismo y la alegría que produce el calor y la compañía de los otros.

Pues bien, nuestro querido Madrid se quiere convertir hoy en un referente en la acogida de inmigrantes y refugiados y en el combate contra la soledad no deseada y, desde ahí, realizamos el Voto de la Villa, con el *compromiso*:

- de reducir distancias y establecer cercanías,
- de convertir la soledad en una cantera de prójimos, como diría Mario Benedetti,
- de acoger la vulnerabilidad de la persona refugiada y de la que está sola como un espacio común, del que no somos extraños,
- de combatir la indiferencia y la soledad no deseada con el cultivo de la vecindad y
- de promover, en definitiva, comunidades abiertas, hospitalarias y heterogéneas, en nuestros barrios, que nos hagan sentir lo que desea el que no quiere estar solo y el refugiado: la auténtica experiencia de fraternidad.

¡Que así sea!

[1] Mt 2,13-15: Después de que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle”. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y huyó a Egipto...

[2] Lv 19,33-34.